

DJG  
ERCILLA  
1983

Dirige el equipo técnico el ingeniero agrónomo y experto en meteorología del SAG, Oscar Badilla. Es él quien explica a ERCILLA cómo es este proceso de "hacer llover". En primer lugar, enfatiza que el término de "hacer lluvia" es equivocado.

—Lo que nosotros hacemos es aumentar lluvias, ayudar a desencadenar las precipitaciones. No fabricamos la lluvia de la nada. Para hacerlo, lo fundamental es contar con la materia prima: nubes. Estas están compuestas por pequeñas gotitas de agua, pero para que se junten en una gota de lluvia, para que tengan peso, debe congelarse el agua a través de la introducción de impurezas en el aire. Esta impureza es el yoduro de plata, que nosotros metemos artificialmente a la nube.

Agrega que el proceso de estimulación no se puede hacer en cualquier nube. La "ideal" tiene que tener un espesor, entre la base y la parte más alta, de por lo menos un kilómetro y medio, porque, o si no, no tiene el suficiente contenido de humedad como para que se produzcan gotas de tamaño adecuado. Amén de ello, los niveles de temperatura de la nube, en sus partes más altas, deben ser inferiores a cinco grados bajo cero.

Pero tanto o más importante que las condiciones atmosféricas, o la calidad de las nubes, es la pericia del piloto. En este tipo de trabajos, la experiencia de quien efectúa la siembra es fundamental. Debe saber qué nubes atacar y cómo hacerlo. También debe saber ubicar dentro de ellas las corrientes ascendentes, porque ellas se convierten en el mejor transporte de las bengalas en el interior de los cúmulos.

La "siembra" se hace normalmente entre los cinco mil y 7.500 metros de altura, lo cual agrega un ingrediente de bastante peligrosidad al trabajo.

La efectividad de este procedimiento varía, según los expertos, aumentando entre el cinco y el veinte por ciento las precipitaciones, lo que es considerado "altamente positivo". Desde su descubrimiento, en 1946, en los Estados Unidos, este sistema ha sido experimentado varias veces en Chile. Los primeros intentos se hicieron entre 1968 y 1972, a través del proyecto Meta (Modificación experimental del tiempo atmosférico), centralizado en Arica y con el apoyo técnico de científicos australianos.

A partir de 1976, estas experiencias quedaron en manos del SAG y ya se contabilizan un total de ochenta vuelos de siembra centrados principalmente en la zona norte del país. En diciembre de 1981, sin embargo, se decidió hacer un análisis de la situación en la zona sur, debido al constante déficit de lluvias que allí se comenzó a observar. Los resultados de las pruebas permiten augurar un éxito importante a la misión que ahora recién comienza. ■

JAIME GUZMAN

## Política, politiquería y demagogia



Con el título del epígrafe se ha publicado recientemente un nuevo libro, cuyo autor es el Presidente de la República.

Desde luego, resulta destacable y poco frecuente que una persona absorbida por las múltiples y pesadas responsabilidades de gobernar se haga el tiempo necesario para escribir una publicación sobre reflexiones políticas. Por lo mismo, su lectura y comentario revisten un redoblado interés, aun respecto de quienes pudieren sentirse distantes o antagónicos frente a sus puntos de vista.

Los frecuentes reparos del Presidente Pinochet hacia la actividad política y los políticos, han sido motivo de críticas por el carácter indiscriminado con que, a veces, tales juicios han aparecido ante la opinión pública.

De ahí la importancia de que en la primera página de este libro, el Jefe del Estado formule el distinguo entre política y politiquería, describiendo a ésta como la desnaturalización de una tarea noble y trascendente, en la cual debieran intervenir "los individuos más capaces y desinteresados".

Asimismo, el autor consigna su reconocimiento hacia "ejemplos de políticos de genuina probidad, que sacrificaron todo interés personal en beneficio de los superiores intereses de la patria", aunque de inmediato constata la triste verdad de que ellos no fueron seguidos por todos, imponiéndose — al contrario — "una actitud que, al convertirse en la de la mayoría, transformó el trabajo noble del auténtico político en una actividad que pasó a ser sinónimo de pago de favores electorales, prebendas y beneficios personales".

Así planteado el tema, su desarrollo se realiza a través de veinticuatro breves capítulos, que discurren en un estilo directo, ameno y agudo para captar y describir las expresiones y los efectos más graves o reprochables de la politiquería y de la demagogia.

Temas como el "partido empresa", el imperialismo ideológico, el aprovechamiento partidista de la administración pública y de las empresas estatales, los organismos de fachada, la "actitud de rebaño", la oferta de "soluciones" vagas y genéricas para todo, las promesas imposibles de cumplir, el abuso político de los muertos, la práctica del "tejo pasado" y el uso mágico de ciertas palabras, son algunas de las gráficas formas de exponer y criticar conductas negativas que se hicieron habituales en nuestra vida pública, desprestigiando gravemente el quehacer político. El riesgo — ya insinuado en los últimos meses — de que tales vicios pudieren resurgir en el futuro, hace útil recordarlos y prevenirlos.

Más allá de dichas descripciones, el libro en referencia contiene conceptos éticos sobre los valores religiosos y su deterioro, sobre el significado más profundo del orden y la disciplina, sobre los riesgos del estatismo y, en fin, sobre las raíces más profundas del socialismo y del comunismo como amenazas para la libertad, todo lo cual permite una aproximación al hombre que hoy rige los destinos del país, a través de lo que son sus más sentidas convicciones.

A lo largo del libro aflora que, ante todo, el Presidente Pinochet es — y se siente orgulloso de ser — un soldado del ejército de Chile. "Lo que no se sabe del militar", epígrafe de uno de sus capítulos, constituye aquel en el cual aborda en forma más directa la postura del militar frente a lo que tradicionalmente la civilidad ha esperado de nuestros hombres de armas en el campo político. Pero la perspectiva castrense está presente en todos los enfoques del texto, con lo novedoso y lo polémico que ello trae consigo en muchos casos.

Cualquier analista de nuestra política actual y de sus perspectivas próximas, habrá de evaluar esta publicación con el indudable interés que ella encierra, cualquiera sea el prisma desde el cual se la juzgue.